

Orinda 2 de Mayo 1842

Mi querido don Benito: yo me iba
yo temiendo que se hubiera perdido
mi carta. Yo creo haberle escrito aun
de lo de su querido hijo, pero es claro
que su voto favorable fue el que me
me me importaba. Retorno con
La Ganta de la tray. enviada D. Benito
ta. Me alegraré de que la lee.

Muchas gracias por la bondad de su
su favor y que, "Dios lo permita, sea
por el de Dios, sea en su carta.

Figuro si he de esperar por un tiempo
nada me impide estar siempre.

Hasta quisiera ver el gran error.

He tenido esperanzas en cosa, pero

ya están bien, de modo que esto
y en un instante. No tengo li-
cencia, ni el vector facultad para dolo,
pero pronto tendrá que ir a un
jefe, al juez, y por el otro lado
día el viaje de una provincia.

Me alegro de que Ud. confie en
los comités. Yo, que soy muy joven,
no confío nada en esos señores. He
hecho una buena, Dios, y yo entre
ellos. Confío más en la obra, en
el trabajo real del fondo, que
arriba al público ingeniero que se
vislumbra.

De todas partes, y por lo que veo,
la tática es buena y conviene
insistir en ella y en otras

que novelas muy fáciles de sacar (había de
Marquetería española) en muchos novelas de
Ud. - Pero comités no los hay.

Hasta que le des un aviso
cortés y le pida su

Leopoldo Alas